

Los filósofos se afanaban en construir sistemas. Los revolucionarios dialécticos destruyen con la fuerza las formas consolidadas, que quieren cerrar el camino al futuro. La dialéctica es el arma para romper las barreras, rotas las cuales está roto el encanto de la eterna inmutabilidad de las formas del pensamiento, que se manifiestan como incesantemente mutables, se plasman sobre el cambio revolucionario de las formas sociales.

Nuestra metodología cognoscitiva nos debe conducir al polo opuesto de una enunciación, que tomaremos de una fuente decisiva como Benedetto Croce, en una conocida nota suya contra obras de difusión del materialismo dialéctico, de fuente estalinista. "La dialéctica tiene lugar únicamente en la relación entre las categorías del espíritu y es entendida para resolver el antiguo, áspero, y que parecía casi desesperado, dualismo de valor y desvalor, de verdad y de falso, del bien y del mal, de positivo y de negativo, de ser y de no ser".

Para nosotros -al contrario- la dialéctica tiene lugar en aquellas representaciones en continuo vaciamiento, con lo que el pensamiento humano refleja los procesos de la naturaleza y vuelve a narrar la historia. Estas representaciones son un grupo de relaciones, o de transformaciones, que se tiende a tratar sin poner ningún dato absoluto tomado del "espíritu" y para sus ejercicios solitarios, y con un método que nada tiene de diverso de aquel que vale para las influencias entre dos campos del mundo material.

Cuando el "moderno" pensamiento conservador intentó casar a las fuerzas del empirismo y del criticismo, en una negación común de la posibilidad de conocimiento de las leyes tanto de la naturaleza como de la sociedad humana, fue Lenin el que a su vez advirtió la insidia contrarrevolucionaria, y corrió para repararlo.

El actual orden de fuerzas ruso, ligado al conformismo de posiciones constituidas, carece de la posibilidad para continuar esta lucha, incluso en el sector científico: la ordenada defensa y ofensiva de la escuela marxista en el campo de la teoría amenaza con romperse por el desesperado contraataque de la inteligencia capitalista mundial, y de sus inmensos medios de propaganda, si no surgen para ella nuevas bases para el radical trabajo de partido, libre de llevar la llama de la dialéctica sobre todas las soldaduras que mantienen unidas estructuras artificiales de privilegio, y fés metafísicas en novísimas infalibilidades.

No le hace falta ningún sacerdote. no le hace falta ninguna Meca, a la doctrina de la Revolución Comunista.

(1). Si subsiste la más mínima duda sobre nuestra interpretación de las palabras de Marx sobre el "restablecimiento de la propiedad individual", e incluso sobre el estricto rigor de la continuidad en la terminología marxista, bastará para diluirla, la cita de un texto de otra época y de otro tema, "la guerra civil en Francia":

"... En cuanto los obreros toman decididamente la

cosa en sus manos, he ahí levantarse toda la fraseología apologética de los portavoces de la actual sociedad con sus polos del capital y de la esclavitud salarial, como si la sociedad capitalista estuviese aún en su estado más puro de virginal inocencia, con sus antagonismos aún no desarrollados, con sus engaños aún no deshinchados

con su merecida realidad todavía no puesta en duda. ¡La Comuna, exclaman ellos, quiere abolir la propiedad, base de toda civilización! Si señores, la Comuna quería abolir aquella propiedad de clase que hace del trabajo de muchos la riqueza de unos pocos. Ella quería la expropiación de los expropiadores. Quería hacer de la propiedad individual una realidad, convirtiendo los medios de producción, la tierra y el capital, que ahora son esencialmente medios de sojuzgamiento y explotación del trabajo, en simples instrumentos de trabajo libre y asociado. ¡Pero esto es el comunismo, el imposible comunismo!"

\* \* \* \* \*

## RESPUESTA A LA PROPUESTA DE "EMANCIPACION OBRERA" DE ARGENTINA

A principios de 1986, recibimos de Argentina una revista de la corriente "EMANCIPACION OBRERA", cuyo fin es una "PROPUESTA INTERNACIONAL, A LAS Y A LOS PARTIDARIOS DE LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL". No tenemos muchos datos para juzgar profundamente a esta corriente, y menos se puede juzgar por dos números de su revista, y algunos otros boletines que nos habían llegado antes de hacer esta "Propuesta Internacional". Resultando aun mas difícil su valoración global cuando ellos mismos reconocen que estan en proceso de DEFINICION de sus postulados. Porque la definición por la "REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL", "INTERNACIONALISMO" y otras de este tipo, pueden representar intenciones muy sentidas y muy sanas, pero tambien pueden esconder debilidades y tendencias que ya en el pasado del movimiento proletario se dieron, y quienes las sufrían demostraron su incapacidad orgánica para superarlas, cayendo en el mas craso oportunismo, arrastrando consigo a muchos militantes proletarios al mal oliente pantano del VOLUNTARISMO y del ACTIVISMO sin principios firmes, y por consiguiente sin FINES claros y precisos. ¡La historia esta llena de estos ejemplos, a veces generosos, pero poco efectivos para la historia del movimiento comunista internacional y para sus precisiones teóricas programáticas y tácticas!

El internacionalismo supone, en efecto, una ruptura contra toda supeditación a intereses nacionales que son por naturaleza intereses burgueses, supone la tendencia a una unidad de acción y de organización a nivel mundial y el reconocimiento de que el partido del proletariado o es internacional o no es. Pero el internacionalismo de por si,

no brinda una concepción del mundo, una visión del proceso revolucionario y una base de interpretación del devenir social; esto solo puede darlo el materialismo dialéctico. Solo este puede ser la base que fundamente la política de los marxistas revolucionarios.

Nos proponemos hacer algunas observaciones, quizá banales, para la corriente "Emancipación Obrera", pero que nosotros las intentamos plasmar con el fin de puntualizar las lecciones históricas sacadas por nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia en lo vivo de unas batallas de alcance y dimensiones históricas, no solo contra la burguesía, sino también contra escuelas y corrientes políticas que fueron derrotadas tanto en el plano teórico y táctico, como por los mismos acontecimientos materiales, aunque vuelvan a reaparecer como hongos cambiando algunas letras y aferrándose al mismo espíritu oportunista insuficiente ya demostrado en el fragor de las físicas batallas con la burguesía y sus edecanes en el movimiento obrero.

Encontramos incluso lógico, que una corriente que nace a la sazón de acontecimientos (peronismo, dictadura militar, guerra de las Malvinas y parlamentarismo) profundamente reaccionarios como los vividos en Argentina, Uruguay y en toda América Latina (pero ahondando en el tiempo, podemos añadir que en el mundo entero, para el proletariado) en los últimos 14 años, se lance a la búsqueda y a la investigación con el fin de encontrar una brújula que guíe su futuro, fuera de todo lo que se ha demostrado en los hechos: "lucha para el capital", por parte del nacionalismo y del anti-imperialismo más o menos radical, pero siempre burgués. Encontramos lógico que "Emancipación Obrera" no se fie de nadie ni de nada, que intente romper el aislamiento dirigiéndose con una propuesta de discusión a los "partidarios de la revolución proletaria", de constituir un "partido comunista internacional", etc., todo esto es normal para una corriente en vías de definición, y a nadie se le debe prohibir recorrer los caminos que desee mientras lo haga en su nombre y bajo su exclusiva responsabilidad. En este sentido podemos afirmar que "Emancipación Obrera" no justifica su toma de posiciones en el marxismo ni en ninguna escuela de pensamiento y acción definida como comunista revolucionaria, pero si son capaces de sobrevivir al aislamiento, antes o después tendrán que identificarse directa o indirectamente.

Nuestras observaciones van precisamente a intentar mostrar o a rebatir algunas formulaciones y propuestas de vías ya trilladas por el movimiento obrero en el pasado, y cuyos resultados no fueron nada halagüeños para avanzar hacia la consolidación de las organizaciones revolucionarias o hacia el mismo proceso revolucionario.

La I Internacional recorrió todo un ciclo poniendo en contacto e intentando homogeneizar las reivindicaciones y las luchas obreras de la época. Concluyó su existencia proclamando la necesidad del partido político de clase homogéneo a nivel internacional. La II Internacional fue incapaz de alcanzar la meta de homogeneidad, al quedarse en el federalismo, en las secciones nacionales y en el ancla de las situaciones

particulares de cada país, que el estallido de la guerra, en 1.914, demostró mortal de necesidad (solo los bolcheviques, y una muy minoritaria corriente del PS Italiano se salvaron de la gran catástrofe). La III Internacional ni llegó ni podría llegar a la homogeneidad y a la constitución en partido mundial porque no era más que un bloque de corrientes heterogéneas; corrientes que llegaron atraídas por el fulgor de la revolución rusa pero que para nada se habían despojado de su lastre oportunista.

Aunque aceptaron en un principio la exacta formulación teórica y programática (aunque no enteramente cerrada en el terreno de la táctica) del nacimiento de la Internacional, inmediatamente después su práctica se encaminó al abandono de esta formulación a través de expedientes tácticos y de políticas oportunistas justificadas por las pretendidas "situaciones particulares" de algunos países. La Internacional fue así degenerándose a partir del lanzamiento del "frente único" en 1.921.

Nosotros creemos poder afirmar, que sólo la Izquierda Comunista de Italia se opuso a esa degeneración paulatina, desde un punto de vista marxista ortodoxo (prueba histórica de esto son las tesis de la Izquierda, las tesis abstencionistas de 1.920, las tesis de Roma-1.922, las tesis al II Congreso del P.C. de Italia, la intervención en el VI Ejecutivo Ampliado de la I.C. en 1.926). Y como colofón de una lección histórica, nos legó las respuestas de Amadeo Bordiga a Karl Korsch en 1.926.

"Creo que uno de los defectos de la actual Internacional haya sido el de ser "un bloque de oposiciones" locales y nacionales. Es necesario reflexionar sobre esto, comprendiéndose sin llegar a exageraciones, sino para aprender de estas enseñanzas. Lenin paró mucho trabajo de elaboración "espontánea" contando con reagrupar materialmente, y solamente después fundir homogéneamente, a los diversos grupos al calor de la revolución rusa. En gran parte no lo consiguió". Es decir, "un bloque de oposiciones" que no se consiguió homogeneizar ni siquiera al calor de la revolución de octubre, porque las diferentes corrientes no pueden homogeneizarse, y esto es lo que ha demostrado toda la historia pasada. Por lo que consideramos la propuesta de discusión común y tendencialmente a la unificación, a la fusión o a la absorción de una organización por otra como un método pernicioso, que en lugar de acercar aleja aun más, creando una gran confusión y unas secuelas difíciles de superar cuando la realidad demuestra, que las divergencias son definitivas; no precisamente personales, sino ideológicas, teóricas, de principio, programáticas y tácticas. Provocando la desilusión, que la ruptura definitiva lleva consigo, con sus rocés, acusaciones y contraacusaciones, y el politiquero que conllevan para intentar cargar al otro con la culpa o robarle contactos o militantes. Y todo esto por pensar "qué será si algún día ya es demasiado tarde" (Revista 2 de "Emancipación Obrera", pág. 47).

¿No es más fácil estudiar los escritos de una organización y contrastarlos con los textos del marxismo antes de embarcarse en cambalaches de unificación?

De igual manera, la cuestión de la revista

esta totalmente ligada a la concepción que se tenga del partido, una revista como la que propugna "Emancipación Obrera", sería una revista de debate que solo conseguiría añadir mas confusión. Nosotros aun a riesgo de ser acusados -una vez mas- de sectarios, tenemos que decir que no entendemos otra prensa que no sea prensa de partido, y que no entendemos otro reagrupamiento que no sea reagrupamiento de partido, y a este no se llega juntándose para ver si es posible un acuerdo, sino adhiriéndose a unos principios que ya estan prefijados desde hace mucho tiempo. Lenin tambien fué tildado de sectario, disolventador, disgregador, y sin embargo, continuó impertérrito, y el Partido Bolchevique pudo llegar a la victoria gracias a que se habia formado y mantenido partiendo de la base de unos principios, un programa y una doctrina ferreos.

En los años en que se estaba formando el partido bolchevique ya hubo quien propuso una revista, aunque no tuviese una linea estricta. Lenin declaraba: "como ya hemos dicho, la unidad ideológica de los socialdemócratas rusos aun debe ser creada, y para ello es imprescindible en nuestra opinión, una discusión franca y completa de todos los problemas fundamentales de principio y de táctica (...) antes de unirnos y para poder unirnos, debemos comenzar por trazar una linea de demarcación con decisión y claridad. De otro modo, nuestra unidad solo sería una ficción que encubriría la confusión existente e impediría extirparla de raiz. Se comprende entonces, que no estamos dispuestos a permitir que nuestro periódico sea un simple depósito de opiniones diversas. Por el contrario, le daremos una orientación estricta y definida" ("Declaración de la redacción de Iskra-1.900).

Función de la prensa y los militantes revolucionarios es el de dar un punto de vista definido y claro al proletariado. "Debemos esforzarnos para que cada socialdemócrata, cada obrero consciente tenga opiniones definidas sobre cada uno de los problemas fundamentales". (Lenin. Proyecto de declaración de Iskra y de Zaria).

El problema no es el de llegar tarde. El problema es de principios. La función de las corrientes revolucionarias, de los partidos de clase, no es la de pretender que su aliento, su voluntad, sus prisas hagan avanzar los procesos de la historia artificialmente, inventándose en sus cerebros luchas clasistas, donde solo hay tradeunionismo. Y además, influenciado y dirigido por corrientes nacionalistas y democráticas (una cosa es intervenir, cuando las fuerzas lo permiten, volviendo a proponer las reivindicaciones y los métodos de lucha clasista, junto a la gran finalidad histórica del comunismo en combate abierto con las tendencias no clasistas y otra cosa es ver en ellas la antesala de la revolución como hacen los inmediatistas en todas partes).

Consideramos fuera del marxismo la concepción que establece que el SINDICATO "es una institución burguesa". Quienes afirman esto niegan los organismos intermedios, que son los sindicatos, entre partido y clase, y niegan la base económica de los movimientos de las grandes masas. Sin movimientos con base económica (amplios movimientos que reivindiquen mejoras económicas) no hay revolución anticapitalista

posible. Esta es una concepción básica del marxismo revolucionario.

Y otra lección histórica, es que los comunistas realizan su actividad cotidiana donde esten presentes las masas obreras luchando por sus intereses inmediatos. Los comunistas no abandonan a las masas en brazos de la influencia burguesa que controla y dirige los grandes movimientos económicos. Si bien el parlamento es un instrumento burgués no utilizable en esta fase de desarrollo del capitalismo, el sindicato es un instrumento para la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores. Pero al ser un organismo abierto a todos los explotados, en fases contrarrevolucionarias como la que vivimos, a la burguesía le resulta facilísimo influenciarlos y dirigirlos. Porque el sindicato (o el soviet) por sí solo, sin la influencia del partido comunista de clase, siempre caerá bajo la influencia de la burguesía.

Cuando hablamos de SINDICATO no nos referimos a este o a aquel sindicato existente en la actualidad, nos referimos al instrumento que los trabajadores necesitan para la defensa de sus intereses cotidianos contra el capital. Nadie puede negar que mañana (en otra situación muchísimo más explosiva) renazcan nuevas organizaciones (que si no son influenciadas por el partido comunista de clase lo serán por la burguesía) sindicales como ha demostrado Polonia ¿o acaso no era el polaco un movimiento genuinamente sindical?, que como era natural cayó en manos de la burguesía democrática y de la iglesia. Dió de si lo que puede dar un movimiento sindical. ¿No hubieran debido estar los comunistas en las encayecidas (de traiciones) trade unions mineras (el NUM) de la vieja Inglaterra, si era allí donde estaban las masas mineras?. ¿O la función de los comunistas revolucionarios era la de quedarse al margen dejando el campo libre y facilitando el camino a los burgueses del NUM?. ¿O es que las trade unions de 1.886 no estaban tan podridas de reformismo imperialista como lo estan en 1.987?. No hay mas que leer la correspondencia de Marx y Engels para comprender que podridas estaban ya entonces y hoy solo soportan el lógico deterioro. Pero Marx y Engels defendieron el trabajo de los comunistas, la actividad en aquellas podridas trade unions.

Dejamos sentado, que no nos proponemos la conquista de la CGT argentina, cuya tradición no ha sido solo de colaboración sino de integración en el estado burgués. No proponemos la conquista de ningun sindicato actual porque este mas o menos integrado en el estado. Pero afirmamos que antes de la revolución surgieran nuevos organismos con base económica, o sea sindicales en algunos países. Y en otros países, los sindicatos existentes, o parte de los mismos podrán sufrir una simbiosis que les coloque en condiciones de servir como instrumento de defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores. Además, si las masas, o una parte importante de las mismas, esta encuadrado o influenciada por la política burguesa de los sindicatos ¿Quien va a hacer la huelga general revolucionaria que antecede a la insurrección?. ¿Si los proletarios estan trabajando qué clase hará la revolución?. Por todo esto afirmamos que el asociacionismo económico es imprescindible no solo para la revolución social, sino para

el desarrollo del partido de clase y de su influencia.

Cuando de situaciones contrarrevolucionarias, como la que estamos viviendo, desde hace al menos 60 años, se sacan nuevas conclusiones, o nuevas tesis, lo lógico es que se entre en contradicción con postulados básicos del marxismo. Y no por casualidad, "Emancipación Obrera", puede decir que la década del 60 marcó el final de un largo período contrarrevolucionario y el auge de la lucha de clase.

Nosotros afirmamos que ni las luchas estudiantiles, ni la llamada Revolución Cultural china, ni la expulsión de los yanquis de Vietnam, ni las luchas guerrilleras, o por la libertad y la democracia que afectaron a unos pocos países (Checoslovaquia, Hungría, España...), tengan nada que ver con la reanudación o el auge de la lucha clasista. Como tampoco fueron luchas de clase las huelgas de la década de los 60 y 70, porque sus reivindicaciones políticas no superaron la lucha por la libertad y la democracia. Y cuando el marxismo habla de lucha de clase, da por sentado que la clase proletaria se ha constituido en partido político, y que el PARTIDO influencia y dirige esas luchas. ¿O puede haber práctica (praxis) revolucionaria sin teoría revolucionaria? Nosotros creemos que no, a no ser que pongamos el carro delante de los bueyes.

El tradeunionismo, aunque esté impregnado de reivindicaciones inmediatas y de métodos de lucha clasistas, si falta el Partido y la influencia del mismo sobre el movimiento sindical, se queda en "solamente sindicalismo" (Lenin, ¿Que hacer?). Admitimos que empiezan a darse síntomas (Polonia, mineros ingleses, ahora en Francia, las huelgas en Brasil y otras de menor envergadura) de reapertura de las luchas en defensa de las condiciones de vida y de trabajo, pero estos síntomas pueden tender hacia la radicalización política, o ser neutralizadas por el poder burgués, sin olvidar que estas luchas no han roto con el tradeunionismo clásico, y que las influencias políticas que los dirigen o bien se dicen "apolíticas", o están controladas por la sacrosanta democracia.

El análisis que se haga de la situación, a menudo es determinante, empujando como en el caso de "Emancipación Obrera" (antes lo han hecho otros muchos, incluido "Programa Comunista") a conseguir contactos y discusiones, revistas de debate y frentes de lucha (donde por lo general solo están los militantes y simpatizantes de los que forman el frente de lucha) con el fin de colmar el retraso con la sola voluntad; lo que siempre condujo a nuevas concesiones tácticas, luego programáticas y finalmente teóricas. Desperándose un buen día en el pantano del interclasismo. Y aunque no sea este nuestro deseo para "Emancipación Obrera", nos tememos que corre ese peligro. ¡Dime con quién andas y te diré que camino llevas!

\* \* \* \* \*

# ZARAGOZA

## ¡VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE TUZSA A PESAR DE LA DERROTA!!

Ante el incumplimiento de los acuerdos por parte de la empresa TUZSA (transportes urbanos de Zaragoza, S.A.), en especial, la modificación del "Reglamento de Régimen Interno", los trabajadores del transporte urbano de Zaragoza fueron empujados a una nueva huelga a primeros de octubre. El inicio de esta huelga no tuvo el carácter de la anterior. No era indefinida y aceptaba los Servicios Mínimos. Además, CCOO y UGT se habían reorganizado en su función de SABOTAJE. Muchos trabajadores se habían relajado con las reivindicaciones conseguidas a primeros de julio, y la empresa y el Ayuntamiento-PSOE se lanzaron decidida y planificadamente a aplastar el "mal" ejemplo que les habían impuesto los huelguistas en julio.

La empresa, viendo el relajamiento y las fisuras entre los trabajadores, aprovechó los días de huelga escalonada para despedir a 9 trabajadores, acusados de formar piquetes coactivos y de sabotaje contra la empresa. Esta será la tónica de la segunda huelga indefinida que durará 20 días (desde el 24-X al 15-XI). Detenciones, apertura de expedientes, amenazas de despido para toda la plantilla y goteo de despidos. El ayuntamiento se cubrió las espaldas inteligentemente. Rescindió el contrato a TUZSA mientras durara el conflicto y contrató autobuses y conductores de fuera de Zaragoza (gran parte de estos autobuses eran prestados por las Empresas Municipales de Transporte de otras ciudades, lo que demuestra una gran coordinación y solidaridad patronal, dirigida por el PSOE, para impedir que se extendiera la "peste" del "mal" ejemplo). De esta forma pretendía, el ayuntamiento, normalizar el transporte, como si no tuviera nada que ver en el asunto, y solo tratara de cubrir las necesidades de los usuarios.

Cuando los piquetes tienen que imponer la paralización de los autobuses esquirolas, que van escoltados por la policía, su lucha se convierte en un choque frontal con las fuerzas del orden burgués, y por tanto con el estado burgués. Los huelguistas no afrontan estos choques, como una lucha de clase contra clase, de un destacamento del proletariado contra la burguesía, sino que lo hacen inuidos por conceptos democráticos, mientras que en la práctica tienen que utilizar métodos de acción directa, usando la sana violencia contra los esquirolas.

También a nivel externo las cosas han cambiado. Ya no se utiliza a los bomberos para conducir los autobuses. Habían dado un "mal" ejemplo a su empresario, entregando la gratificación que les dió el Ayuntamiento íntegramente a los huelguistas en el mes de julio. Denunciamos la sádica persecución de la que fueron objeto por parte